

MADRID “MÍTICO” Y TRANSFRONTERIZO EN ALGUNOS GUIONES DE CINE (I)

Vamos a analizar de manera panóptica, el Madrid “mítico” a través de distintos scripts. Nos centraremos en la Historia del siglo de Oro con la cinta de *Alatriste*, el Madrid político de la dictadura franquista en *Los años bárbaros*, el literario de los personajes galdosianos de *Fortunata y Jacinta*, o el de la movida contracultural a partir de *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, el Madrid del trabajo de *La isla mínima*, sin olvidar el Madrid de la amistad en los filmes *Truman* y el de la solidaridad en *El penalti más largo del mundo*.

A través de este caleidoscopio fílmico, obtendremos muchas caras y puntos de vista de un Madrid poliédrico que en conjunto nos servirá para cumplir nuestro objetivo: mostrar cómo una ciudad sirve de puente, crea espacios para eliminar muros y barreras.

***Alatriste*: El mito de la historia. Madrid en el siglo de Oro.**

Alatriste es una película de 2006 dirigida por Agustín Díaz Yanes, basada en el personaje de *Las aventuras del capitán Alatriste* (Alfaguara, 1996) de Arturo Pérez-Reverte.

Si nos detenemos en el antiguo plano *Topographia de la Villa de Madrid*, de Pedro Texeira, fechado en 1656, nos sirve de hilo argumental al contenido del film y así funcionar a modo de guía, utilizado por Pérez-Reverte para construir *El capitán Alatriste* de forma que se muestra el Madrid más glorioso del siglo de Oro español

Y uno de los lugares míticos, lo constituye la Calle Mayor, punto de encuentro de la ciudad, enclave en el que recalán todos los que quieren imbuirse del auténtico sabor de la ciudad. Así aparece en algunas de las cintas elegidas para esta ocasión. En *Alatriste*, se “hacía la rúa”, se daba el paseo tradicional (*Fortunata y Jacinta*) hasta llegar a la Puerta del Sol un punto neurálgico en el que bulle el ir y venir madrileño. Encrucijada de la diversidad y la multiculturalidad, todo un símbolo de la capital, ineludible.

Quizá en ese Diego Alatriste, flaco y sin afeitarse, su delgada silueta envuelta en la capa, y el sombrero de ala ancha bajo cuya sombra entornaba los ojos claros (*Limpieza de sangre*,

1997, 41), podemos ver a muchos de los atraídos por la irradiación de la ciudad, que se acercan a sus umbrales, a los portones de madera que coronaban la Plaza de la Villa.

El Madrid histórico y literario aparece en un punto como es la taberna del *Turco*, lugar frecuentado por Quevedo donde se inspiraba para sus diatribas en forma de sonetos contra Góngora y de la que hizo su vivienda el capitán Alatraste. (“El Capitán Alatraste”. Capítulo I: *La taberna del Turco*).

De ahí que gracias a esta película se recompone una variada estampa social, política y cultural de nuestro siglo XVII, con Madrid como eje central de nuestro pasado histórico lleno de lances caballerescos, embozados, soldadesca, jerarcas apasionados, libertad en un ambiente de vanidad.

Los años bárbaros: El mito de la política. Madrid en el régimen franquista.

Los años bárbaros es una película española, de Fernando Colomo, de 1998, basada en la novela *Otros hombres* (Viamonte, 1976) de Manuel Lamana, que narra la fuga de este último y de Nicolás Sánchez-Albornoz.

En la posguerra española, en Madrid, en 1947, dos jóvenes estudiantes universitarios de la izquierdista Federación Universitaria son enviados a un campo de trabajo en el Valle de los Caídos por pintar en los muros de la facultad de Filosofía consignas de libertad y nombres tales como Hernández, Lorca, Machado, contra el régimen de Franco. Escapan con la ayuda de un francés especialista en fugas. Inician un viaje “mítico” por España con unas chicas norteamericanas que simpatizan con sus ideas y que constituyen auténticos estereotipos nacionales y extranjeros. Nos ofrecen de Madrid una visión romántica de la guerra: maquis, salvar a unos refugiados...al modo de la pintura que hicieron de nuestro país los viajeros extranjeros del siglo XIX. Fue una aventura estrepitosa con todo ingrediente de la España del fascio, construida por Fernando Colomo sobre una excusa histórica. Se trata de una historia ficcionalizada basada en un hecho real, a la vez que el tiempo corre paralelamente en París y por las carreteras de España de camino a Francia para recuperar la libertad, lo que nos permite ver Madrid y Barcelona en esa época.

Observamos un deseo de aventuras, de llegar al Madrid franquista que en el imaginario de las jóvenes extranjeras se ofrece como una puerta a la salvación de los jóvenes prisioneros huidos y rescatados por ellas. Necesitan que Madrid se haga real en su idea de ciudad sitiada, violentada por los ataques de la guerra fratricida. Madrid es protagonista como foco de conflictos frente a Barcelona, lugar de ocio en el que se relajan promocionando espectáculos musicales muy al gusto de la época. Encontramos un Madrid centro de cultura educativa, universitario, vigilado por los cancerberos del régimen...toda una aventura mítica llegar a dicha ciudad para quienes no han participado de la Guerra Civil, pero un lugar del que escapar, para los que han infringido sus reglas. El “dorado”, pues, será París. Se trata, de un Madrid observado desde el extranjero. Madrid, símbolo de un país al que hay que rescatar de las feroces consecuencias del conflicto bélico.

Fortunata y Jacinta: El mito de la literatura. Madrid en el realismo literario.

Fortunata y Jacinta, película española estrenada en 1970. Primera adaptación cinematográfica de la novela homónima del escritor Benito Pérez Galdós. Contó con la dirección de Angelino Fons.

En esta cinta se nos representa un Madrid decimonónico desde el punto de vista de mito literario, tal y como aparece en una de las novelas epítome del autor canario; a lo largo de sus páginas, de sus escenas, y de la mano de sus protagonistas, asistimos al caminar y deambular por las calles, parques, merenderos, plazas y mercados: ver y dejarse ver. Saludar y comentar. Un Madrid atractivo y atrayente, bullicioso, dinámico en el que se mezclan las clases sociales en una población “diversa”: el obrero con el campesino, el industrial con el vendedor, las sirvientas con las señoras. Ese Madrid que acoge, sin barreras a todo el que se acerca: de fuera de la ciudad y más allá de sus fronteras. Tiende puentes, crea redes. Observamos cafés donde se dan las tertulias (el amor y la querencia a la palabra ya comentado anteriormente), donde conviven todas las facciones políticas y clericales. Una ciudad “mítica” llena de verosimilitud (realidad, cultura, mito), que no camufla ni disimula. Todo un retrato de la geografía física y una etopeya humana. Este Madrid “mítico” nos remonta al Madrid que luego desembocaría en la capital de un país marcado por los acontecimientos del año 98 y por la generación de escritores e intelectuales que recibió el nombre derivado de esa fatídica fecha.

El Madrid que se ofrece en este film es tan verosímil, tan real que hemos comprobado cómo los argumentos novelísticos de Pérez Galdós no eran bien recibidos por la censura franquista, incluso si se adulteraba el original, como en el caso del personaje de Fortunata, presentada como una prostituta para poder justificar su libertad a la hora de mantener relaciones sentimentales.

Sirva esta anécdota para ilustrar el auténtico protagonista en que se erige Madrid: ciudad casi salvífica para el que se aproxima y desea vivir ahí (Borau, 1998, 344).

De nuevo encontramos la presencia de la Plaza Mayor que ofrece una visión panorámica y muy fidedigna de la vida e importancia que dicha plaza ya tenía para dicha ciudad a finales del siglo XIX. Se trata de uno de los ambientes que mejor ha retratado esta versión cinematográfica reflejando de manera muy presentista las relaciones más estrechas de los protagonistas con la Plaza Mayor, donde la cercanía con dicho emplazamiento sumerge al lector en la atmósfera mágica que ha tenido para los madrileños y sus visitantes. Un

Madrid “literario”, costumbrista y muy veraz, inmortalizado en las escenas llenas de detalles urbanos: un microuniverso en la capital de la mano de las peripecias de dos personajes femeninos inolvidables como Fortunata y Jacinta.

(CONTINUARÁ)